

Una vez que el danzante afina, entona y guía la danza (cuando logra cierto dominio). Es capaz también de improvisar, crear para enriquecer el canto. Es entonces un danzante que está cumpliendo con la palabra, pues va a ser quien haga perdurar, sin corrupción, la herencia de esta devoción.

La afinación de los concheros se denomina universal y también tiene infinidad de variantes. Casi nadie aprende y afina por nota, sólo de oído. Se afina de las cuerdas centrales hacia arriba y hacia abajo. Las cuerdas quintas siempre van octavadas, hacia arriba o hacia abajo, mientras las cuerdas de la primera a la cuarta se afinan en una misma escala tonal. Antes las conchas tenían clavijas de nogal, que ahora se han sustituido por la maquinaria convencional. Otra estrofa de la Estrella del oriente indica: “Las conchas de armadillo/ con clavijas de nogal/ suenan a obligación/ al sahumar con el copal”.

En la antigüedad, los sones y toques concheros se ejecutaban en re. Actualmente, en su mayoría se ejecutan en sol. Esto indica un evidente empobrecimiento en cuanto a la sonoridad musical.

Los concheros, poseedores de la danza y también de los cantos

Los danzantes se consideran a sí mismos herederos directos de la cultura prehispánica, lo cual se narra en vivo en cada ceremonia. En el rubro de los cantos, este origen resulta un motivo más de orgullo. Por ello, es muypreciado quien posee, quien sabe de memoria cantos antiguos y quien crea cantos nuevos que se popularizan entre las conformidades de danza. En un sentido más que metafórico el danzante de hoy, como sus antepasados, se